

Quinto Domingo de Cuaresma
22 de marzo del 2026

FE EN LA CASA

5to Domingo de Cuaresma

Primera Lectura: Ezequiel 37, 12-14
Salmo Resp: Salmo 129, 1-2. 3-4ab. 4c-6. 7-8
Segunda Lectura: Romanos 8, 8-11
Evangelio: Juan 11, 1-45

[¡Las lecturas completas se pueden encontrar aquí!](#)

1. ESCUCHAR

Toma tu Biblia y busca la cita del Evangelio de hoy. ¿No tienes Biblia? ¡No te preocupes! Puedes encontrar el texto del evangelio haciendo clic [AQUÍ](#). (Hoja de Reflexión del Evangelio del Obispo O'Connell. Español en la segunda página.)

Como alternativa, puedes ver un video con la proclamación del Evangelio adecuado para personas adultas haciendo clic [AQUÍ](#). (YouTube, canal Alfonso De Alvaro, 5:40 min)

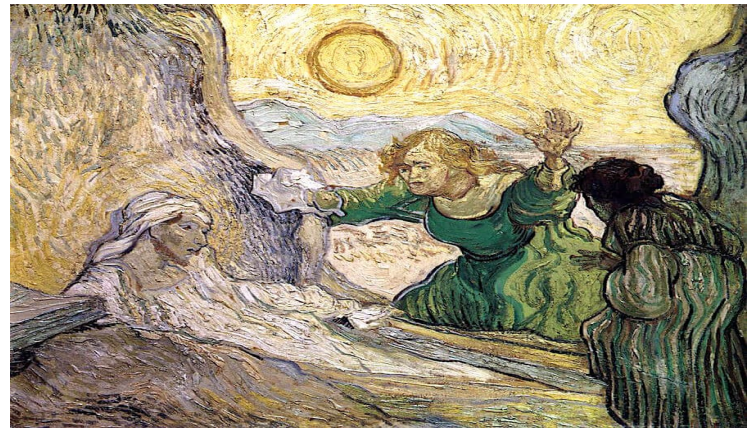
Los niños y niñas pequeños pueden ver un video adaptado a su edad haciendo clic [AQUÍ](#). (YouTube, canal Saddleback Kids, 5:06 min)

2. CONVERSAR

En el Evangelio de hoy, María y Marta experimentan el dolor por la muerte de su hermano. Los discípulos se sienten confundidos porque Jesús tardó en volver para sanar. Cuando Jesús se encuentra con su amiga Marta, podemos percibir su sufrimiento y dudas de fe cuando ella le dice: *Si hubieras estado aquí, no habría muerto, pero tú eres la resurrección y la vida*. La fe se transforma cuando Jesús resucita a Lázaro.

1. ¿Has pasado por una crisis profunda o por un duelo que te hizo dudar? ¿Cómo encontraste la fuerza para confiar en Dios y saber en tu corazón que Jesús está contigo?
2. Este Evangelio dice: «Jesús lloró». ¿Por qué crees que lloraba Jesús? ¿Cómo reaccionas al saber que Dios lloraría?

3. Cuando Lázaro resucita, la gente queda asombrada, asustada, enojada y transformada. Imagínate entre la gente y presencias cómo un muerto resucita. ¿Cómo reaccionarías? ¿Qué les dirías a los demás sobre la experiencia? ¿Cómo compartirías lo que has visto y oído con quienes no estaban presentes?



3. ORAR

Reúne a la familia en un espacio de oración.

Piensa en María y Marta y en las personas que las acompañaron en su momento de dolor. ¿Con quién te identificas? Cierra los ojos, tómales las manos y ora con ellas. ¿Imagina la llegada de Jesús? ¿Qué le dirías? ¿Entenderías su demora? ¿Te enojarías por la pérdida que experimentaste? ¿Cómo reaccionarías ante sus lágrimas y qué significarían para ti?

Ahora imagínate en la tumba de Lázaro y presencias su recuperación. ¿Miras a Jesús con asombro? ¿Qué piensas en ese momento?

Comparte tus sentimientos y dudas, tu lucha por permanecer fiel y tu recuperación hacia una nueva comprensión de cómo Dios obra en tu vida.

Da gracias.